



Los jóvenes son sujetos políticos... a su manera¹

Young People are Political Subjects...in their Own Way

Álvaro DÍAZ GÓMEZ y Liliana Andrea SALAMANCA ARAGÓN

niversidad ecnológica de ereira, olombia.

RESU EN

ABSTRACT

Se presentan los resultados parciales de una investigación realizada entre los años 2010 y 2011 cuya pretensión fue indagar la manera cómo van emergiendo en cuanto sujetos político, los jóvenes de una universidad pública. Para ello se desarrolló un diseño cualitativo constituido por ocho fases y vivenciado con jóvenes de la Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia) quienes mediante un cuestionario semiestructurado, un estudio de caso y un ejercicio reflexivo denominado "la figura humana", aportaron sus ideas sobre las maneras cómo ellos asumen la política. Encontrando tres tendencias generales: la política como acción normativa, la política como solidaridad, la política como negatividad.

Palabras clave: Democracia, Jóvenes, sujeto político, política.

This study presents the partial results of research conducted between 2010 and 2011, whose objective was to investigate how youth at a public university are emerging as political subjects. The research had a qualitative design consisting of eight parts. A semi-structured questionnaire, a case study and a reflective exercise called "the human figure," were used with students from the Technological University of Pereira (Universidad Tecnológica de Pereira) in Colombia to help them contribute their ideas as to how they see politics. Three general tendencies were identified: politics as normative action, politics as solidarity and politics as negativity.

Keywords: Democracy, youth, political subject, politics.

1 El presente artículo se deriva de la investigación *Emergencia de sujeto político en jóvenes niversitarios* (Código: 1-101), financiada por la Vicerrectoría de Investigación, Innovación y Extensión, de la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia.

INTRODUCCIÓN

Los jóvenes son protagonistas de primer orden en la acción política que actualmente vivimos, muestra de ello es la presencia de los jóvenes tunecinos quienes han inmigrado de las costas Africanas hacia Europa, pero, principalmente a Francia protagonizando procesos de movilización contra la xenofobia y la exclusión; también tenemos los movimientos de los jóvenes en Irán, Egipto y Libia quienes han salido a los espacios públicos a hacer política, a construir lo común, a forjar la democracia. En otra perspectiva, pero en igual línea, está el movimiento de los indignados quienes desde España demarcan nuevas formas organizativas y nuevos discursos para repensar las maneras de actuar la política.

En Latinoamérica tenemos el proceso de “la revolución de los pingüinos” protagonizada por jóvenes estudiantes chilenos, quienes fueron constituyendo una manera de defensa de la educación pública, lo que ha derivado, por otras vías y escenarios en el 2011, en un paro nacional estudiantil de más de ocho meses en contra de la privatización de la educación, principalmente la universitaria; en Colombia, también, durante este mismo año se realizó un paro nacional de estudiantes universitarios que duró tres mes y concluyó cuando el gobierno nacional retiró su propuesta de reforma a la ley 30 de 1992 que regula el sistema de educación superior del país, y que había sido presentada al congreso de la República sin consultas, consensos, e inclusión de las perspectivas de los estudiantes. Lo común en todos estos casos es la presencia activa de jóvenes quienes creen que otro mundo es posible por vía de la acción política.

En el caso específico de la Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia), los jóvenes han hecho presencia en el marco general del paro nacional estudiantil, por lo que el desarrollo del proyecto de investigación, del que se deriva el presente artículo se mueve en un doble vector: de un lado las inquietudes de los docentes investigadores por indagar acerca de las nuevas expresiones políticas de los jóvenes y su relación con la construcción de sujetos políticos; de otra parte, la vivencia real y cotidiana de los jóvenes universitarios quienes son co-protagonistas del movimiento estudiantil general y protagonistas directos en el ámbito institucional por lo que el desarrollo del proyecto investigativo se hizo durante el último año (2011) desde un horizonte político nacional activo en el ámbito universitario. Este proceso de movilización social, de reactivación del movimiento estudiantil y de debate público, coincide, particularmente, con la etapa de recolección de información, lo que hace que estos resultados cobren pertinencia en cuanto la información que se genera es expresión de estas nuevas realidades.

De allí que el tema de la juventud y las formas como los jóvenes participan socialmente se vuelve relevante y se visibiliza en nuestro contexto pudiendo ser indagado desde la perspectiva del movimiento estudiantil, o de las culturas juveniles. En nuestro caso la apuesta es por ésta opción en cuanto nos permite reconocer formas de actuación de los jóvenes quienes trascienden el rol de estudiantes, para asumirse en integralidad vital frente a la sociedad y porque participan sin que necesariamente estén adscritos a una organización estudiantil, en este caso, universitaria.

Reflexionar sobre y desde la cotidianidad, con sujetos y como sujetos de la realidad, nos pone en el marco de los análisis cualitativos contemporáneos desde los cuales es posible abordar elementos para el reconocimiento de los sujetos políticos y de las subjetividades que le son correspondientes.

Desde este interés, la investigación que dio origen al presente texto, se orientó por la siguiente pregunta de conocimiento: ¿Cómo emergen los jóvenes universitarios en cuanto sujeto político? Apuntalada desde dos objetivos: Identificar y analizar la emergencia y constitución de sujetos políticos en jóvenes universitarios; y reconocer las expresiones políticas de los jóvenes en la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP). El abordaje y reflexión de estos tópicos nos permitió ir construyendo

nuestro método de indagación² que se expresó en un diseño compuesto por ocho temporalidades bucleicas, entrecruzadas y tematizadas, a saber: 1.- Participación investigativo-administrativa en la convocatoria institucional Universitaria para la financiación de proyectos. 2.- Consenso para el delimitamiento de la propuesta investigativa. 3.- Construcción de marco teórico. 4.- Precisión del grupo de jóvenes con quienes se interactuaría. 5.- Definición de técnicas y construcción de instrumentos para la recolección de las experiencias y saberes de los jóvenes. 6.-Recolección de tales experiencias y saberes. 7.- significación de lo vivido y enunciado por los jóvenes. 8.- Presentación de resultados ante comunidades académicas.

Como parte de la fase cinco, antes enunciada, se construyeron tres instrumentos:

- 1) Un cuestionario individual con preguntas semi estructuradas y compuesto por los siguientes ejes: participación, nociones, acciones, y valoración de la acción política, cada eje estaba compuesto por sendas preguntas para un total de 25 ideas orientadoras.
- 2) Un estudio de caso denominado "la universidad popular del Otún (UPO)" donde se describió una situación típica, derivada de un conflicto político por el aumento exagerado de las matrículas en una universidad pública, lo que obligó a que el participante se colocara en el lugar del otro mediante un juego de roles de tal manera que unos conformaron una mesa negociadora responsable de hablar con el estamento institucional; otros organizaron una marcha hasta la plaza principal de la ciudad como mecanismo de presión a las directivas; hubo quienes plantearon la necesidad del bloqueo de las vías aledañas a la universidad y la utilización de papas bombas para generar un mayor impacto y llamar la atención; por su parte, un cuarto grupo se asumió como pacifista y rechaza los métodos coercitivos planteando la realización de expresiones simbólicas, artísticas y culturales tales como: Desnudos, performances y una toma cultural de la Universidad como una vía más efectiva para lograr los objetivos; el quinto grupo decidió apoyar a las directivas y estar en contra de los estudiantes que pensarán distinto, mientras que un último grupo optó por irse para la casa argumentando que esa no era la pelea de ellos. En cualquiera de los roles que eran puestos en común y discutidos se actuaba la acción política que de ello se derivaba.
- 3) Un ejercicio reflexivo individual denominado "¿quién soy como sujeto y como sujeto político?" y concretado mediante una actividad lúdica: "la figura humana". En cuanto no es posible saber quién es el otro si este no se enuncia, se deben buscar dispositivos comunicacionales que permitan que el otro, en este caso los jóvenes universitarios, expresen sus ideas respecto de quiénes son en cuanto sujetos políticos.

Por eso la actividad de la "figura humana" pretendía superar la aplicación de una herramienta fría y cortante, por otra más espontánea donde emergieran las narrativas como expresión de los jóvenes y con ello capturar sus nociones, valoraciones, intereses, acciones y formas de participación política evidenciando por esta vía su auto-referencia como sujeto político. Aunque los estudiantes participantes de la investigación pertenecían a los grupos de las asignaturas que orientaban los docentes investigadores, fue necesario pensar en un instrumento que, como el que venimos refiriendo, permitiera retomar las narrativas de los jóvenes a la manera de "un diagnóstico" de la relación-percepción de ellos y las cuestiones políticas.

2 DÍAZ, A; CARMONA, O & SALAMANCA, L (2011). "El método: una experiencia de investigación sobre emergencia de sujetos políticos en jóvenes universitarios", in: VV. AA (2011). *Jóvenes, participación y construcción de nuevas ciudadanías*. Ediciones Centro de estudios socio-culturales (CESC). Santiago de Chile, pp. 242- 263.

Si bien, este ejercicio se puede asociar con el Test que con esta misma denominación se usa como prueba proyectiva desde la psicología, en este caso, no es ese test, ni una adaptación del mismo, sino un instrumento no estandarizado que nos hemos inventado para la autorreflexión de acciones políticas, desde algunas ideas generadoras por parte del sujeto participante.

En el nivel procedimental y en el contexto de un taller, se entregó una hoja blanca a cada uno de los participantes y se les pidió que hicieran el dibujo de una figura humana, se acompañó el ritmo y tiempo grupal hasta tanto cada quien hubo terminado su actividad, luego se fue dando una consigna que era pensada y escrita por los participantes, pasando a la siguiente sucesivamente de la siguiente manera: a la altura de los oídos escribo tres ideas respecto de ¿Qué escucho decir sobre la política? con lo que se esperaba captar el discurso social cotidiano que se oye decir sobre la política y que va configurado un tipo de representaciones sociales sobre la misma. A la altura de la boca escribo tres ideas respecto de ¿Qué digo cuando hablo sobre política? Esta pregunta se basa en el planteamiento según el cual lo que me configura cultural y políticamente preexiste y se transforma procesualmente, por lo que el sujeto reproduce lo dado y produce nuevos acontecimientos. Castoriadis³ lo denominará: lo instituyente y lo instituido, por eso el interés por saber, qué dicen ellos sobre la política. Pero, si en las respuestas que se dan a los dos aspectos anteriores predomina lo racional y sobre la base de planteamientos que argumentan como la política además de este aspecto tiene un alto componente emocional, fue necesario indagar por él, por lo que la consigna fue: a la altura del corazón escribo tres ideas respecto de ¿Qué me gusta de la política? Ahora, como la política implica la acción directa del sujeto en los espacios públicos, lo que es indelegable tanto para la constitución del acto político, como para el despliegue potencial del sujeto, se dijo: a la altura de las manos escribo tres ideas respecto de ¿cómo he participado en la política? El contraste para reconocer porque, eventualmente, los jóvenes se despreocupan por la política se hizo con la consigna: a la altura de los pies escribo tres ideas respecto de ¿Qué me disgusta de la política? Desde estos referentes es dable que en el proceso de reflexividad que el sujeto hace sobre sí mismo pueda darse respuesta a la pregunta ¿Quién soy políticamente?

Nótese que las preguntas se formulan en primera persona del singular, lo que obliga a que se realice un proceso de encuentro del sujeto consigo mismo, que se piense y hable desde él. Esto, además, le permite sentirse menos distante del tema y generar cierta intimidad con las ideas fuerza.

Para avanzar en la sistematización de la información y la puesta en común entre pares, se conformaron grupos de jóvenes quienes conversaron y debatieron cada una de las respuestas, llevando los consensos a una matriz básica de contenido, donde cada una de las preguntas antes formuladas se tornaba en idea orientadora que era consignada en una casilla y soportada con las narrativas que de la conversación emergían. Luego se debatió a nivel de una plenaria cada uno de los aspectos que de manera grupal había sido consensuado, siendo consignada esta síntesis de segundo nivel en otra matriz de contenido con igual estructura a la anterior.

Es sobre la información que se obtuvo de este instrumento, reflexionado con un grupo de cuarenta jóvenes entre 18 y 22 años que cursaban quinto semestre de ingeniería eléctrica, que se presentarán algunos de los resultados obtenidos.

¿QUÉ ESCUCHO DECIR SOBRE LA POLÍTICA? O LAS HUELLAS DE UNA TRADICIÓN

Al analizar las narrativas que los jóvenes escribieron respecto de esta idea orientadora se encuentra que ellos expresan las siguientes tendencias:

La política como acción normativa

Uno de los jóvenes plantea "la política es una rama judicial que se encarga de formular las reglas hacia los ciudadanos"(J1)⁴. Desde aquí se asume que esta nos ayuda a generar "las reglas" para la convivencia, sin embargo se muestra como algo formalizado "es una rama judicial" como un cuerpo autónomo en cuanto "se encarga de" y que va dirigido "hacia los ciudadanos" Coincide sí, con tradiciones académicas que plantean como la política tiene que ver con el bien común y las maneras cómo se llega a acuerdos para alcanzar consensos sociales, colocando en el centro al ciudadano, es decir al sujeto que puede ser receptor o actor de los procesos, desde el conocimiento y la información que se les transmite, así como por la racionalidad que van desplegando al respecto.

Otro joven dirá "La política es la manera de saber y de ayudar a las personas en cualquiera de sus problemas" (J2) lo que denota una concepción de LA POLÍTICA COMO SOLIDARIDAD. En esta opinión, es básico, para el ejercicio de la política, el conocimiento de las necesidades de los otros y la decisión para ayudarlo. Sin embargo, en cuanto no lo delimita al ámbito de lo público parece que cualquier actividad, aún las de caridad pueden ser asumidas como políticas e igual, cualquier problema puede ser de su resorte. También aquí es claro que la política se hace y tiene sentido en cuanto tiene que ver con "las personas", es decir con sujetos que no por esto son sujetos políticos, aunque lo pueden ser en cuanto deciden actuar con el otro, para el bien de otro. Aquí, la política se expresa como cierta fuerza y tenacidad lo que la hace emerger como base de toda convivencia humana que requiere de la pluralidad para darle acogida a las diversas expresiones del mundo de la vida.

Algunos jóvenes piensan que la política permite solucionar problemas entre diferentes, tomar decisiones cuando hay problemáticas públicas que por lo tanto las hace comunes, ser una expresión de diferentes tipos de relación que se tejen entre el Estado y el ciudadano, lo que va generando formas de representación ideológica con expresiones materiales del poder, en este caso del poder del Estado frente a la sociedad civil.

Cuando uno de los participantes frente a la misma pregunta expresa que esta "siempre es lo mismo las injusticias y la corrupción de la política" (J3) permite explicitar la acepción de LA POLÍTICA COMO NEGATIVIDAD. Esta idea fuerza se expresa en matices que forman una totalidad, pero que aquí, por fines explicativos se presentan por separado, así la política para los jóvenes está relacionada con la corrupción y la falta de justicia, la primera en cuanto se hace uso de dineros públicos para interés privados de personas que llegan a la dirección del Estado y por lo tanto encarnan la figura del político, quien a su vez es concreción de la política. Los jóvenes plantean que la política es una práctica social mediante la cual se adquiere poder y beneficio individual, sin importar los medios utilizados. Generalmente estos se basan en prácticas inadecuadas que producen desencanto para ser sus protagonistas. Por lo tanto, desde un razonamiento básico se asume que la política es igual que corrupción, por lo que la importancia al hacer política es, esencialmente, el poder cubrir las necesidades básicas de los humanos. Sin reconocer que la corrupción es expresión de un actuar que en ciertas

4 Se usará esta sigla J1 y consecutiva, para referirnos a las narrativas que expresan los jóvenes frente a cada una de las ideas generadoras.

sociedades se asume como tendencia general, pero que no es constitutivos de la política en ninguna de sus acepciones teóricas.

Ahora, si como ciudadanos nos preocupamos por la política reconocemos que “ella no es neutral, siempre hay un interés” (J5), coincidiendo con el planteamiento teórico propuesto por Mouffe⁵ respecto de que “las cuestiones políticas siempre implican decisiones que requieren que optemos entre alternativas en conflicto” por lo que aún estas acepciones en las que se asume la negatividad de la política las podemos transformar en cuanto nos asumamos como sujetos políticos participantes de la vida en común.

¿QUÉ DIGO CUANDO HABLO SOBRE POLÍTICA? SUS EXPRESIONES RESPECTO DE LA POLÍTICA Y LO POLÍTICO

Ahora, al analizar las narrativas que los jóvenes presentan respecto de esta segunda idea generadora se encuentran:

Nociones de la política y de lo político

Hablar de noción implica un acercamiento, un conocimiento básico, muchas veces sin mayores elaboraciones respecto de algo. En este caso se identifican las nociones de la política y de lo político y el sentido que estas tienen.

Definir la política ha sido un ejercicio que desde los discursos de la opinión pública llevan un contenido fuerte de observación y relación con lo que ocurre en la vida cotidiana. Así, se refieren a la política desde las narraciones construidas por los medios de comunicación, las críticas a los gobernantes y sus acciones de poder en las instituciones del Estado ya sean estas centrales o locales.

Hablar de lo político no es tan fácil cuando sobre ello se pregunta. Se tiende a confundir, refiriéndose generalmente a la persona que ejerce la política, a los gobernantes de toda índole.

Sin embargo, hablar de política es hablar también de lo político, así Mouffe diferencia: “(...) lo político como la dimensión de antagonismo que considero constitutiva de las sociedades humanas, mientras que entiendo a la política como el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la existencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político”⁶.

Pero, entonces, ¿por qué la necesidad de distinguir la política de lo político en este análisis? Cuando se pregunta a los participantes qué escuchan y qué hablan cuando se refieren a la política, surgen en sus respuestas este tipo de distinciones no textuales y posiblemente no consientes. Sin embargo, aunque en su mayoría aluden a las prácticas políticas como definición de la política, también emergen nociones no desde las prácticas sino desde las discusiones inmersas en las diferencias, las discusiones y los debates entre oponentes en un sentido de la vida, en un sentido desde lo político.

La mayoría de los jóvenes asumen la política como una práctica en la cual se destaca fuertemente la representación en espacios de poder estatal o gubernamental, por lo que tiene una forma y se despliega en un lugar específico; siendo vista como una manera de controlar las mayorías. Ahora,

5 MOUFFE, CH (2007). *El retorno de lo político*. Buenos Aires, F.C.E. p. 17.

6 *Ibid.*, p.16.

en cuanto “la política implica la tenencia de poder expresada en una forma de gobierno” (J4) su ejercicio práctico se desborda contra los que no lo tienen.

Como se ha dicho unos párrafos antes, presentar una noción de la política donde esta se entiende como acción que organiza, regula diferencias o partes en conflicto es un buen indicio en el ejercicio de la ciudadanía, pues reconocer que existen estas diferencias evidencia que los participantes parten de una lectura ampliada de la realidad.

Lo anterior permite reconocer desde Mouffe⁷ que la “distinción amigo/enemigo puede ser considerada como una de las formas de expresión posibles de esa dimensión antagonica que es constitutiva de lo político”. En este sentido se evidencia en las narrativas de los estudiantes que aunque no diferencian de manera fina y teórica lo político de la política, si lo hacen desde sus opiniones. Así, expresan que “lo político está enmarcado en la diversidad y en el debate, deben existir estas diferencias, lo malo es la forma de aplicarlo” (J5). Aquí se hace referencia a las prácticas políticas, y a la necesidad del reconocimiento del otro, la validez de intereses diversos y de posturas divergentes para ampliar las formas como se practican y se defienden en la vida cotidiana. Es por esto que señalan la importancia de solucionar estos conflictos desde la racionalidad y la moralidad a partir de: “*buenas ideas, para superar la idea de un solo pensamiento que es bueno para todos*”

Decisiones desde la racionalidad y el conocimiento garantizan según sus opiniones “*una política justa para todos*” (J3) enmarcándose en la llamada democracia liberal donde el fin está constituido por consensos sociales. “Teniendo las ideas claras y correctas, se puede actuar bien y de manera responsable. Se pueden tomar decisiones sabias. Allí también están los impulsos, sin embargo pueden ser controlados responsablemente” (J6) esta idea de uno de los jóvenes muestra la importancia de la información, el conocimiento, la racionalidad y las ideas como elementos esenciales para el ejercicio de la política. Coincidiendo, nuevamente, con Mouffe⁸ quien plantea: “(...) el establecimiento de un compromiso entre diferentes fuerzas en conflicto en la sociedad. Los individuos son descritos como seres racionales guiados por la maximización de sus propios intereses y que actúan en el mundo político de una manera básicamente instrumental”.

Acción y participación política

De las narrativas de los jóvenes se deduce que las acciones políticas se refieren principalmente a dos formas: Las tradicionales, ligadas a la representatividad política en las instituciones modernas, y aquellas en las cuales se participa directamente mediante la expresión deliberativa de sus ideas.

En cuanto a las formas tradicionales representativas de la política, estas se expresan en el marco de la representación ideológica, en la presencia de diversas posturas de pensamiento que se canalizan en los partidos y movimientos políticos. Así “las prácticas de proselitismo, de discusión pública, la dirección de instituciones gubernamentales, los procesos electorales son acciones políticas” (J7). En esta opción de representación, la acción política se evidencia en las decisiones que toman los dirigentes o líderes frente a problemáticas públicas. Es por eso que la función de liderazgo es relacionada directamente con una acción y función de la política.

Los jóvenes plantean que “la participación política se realiza dentro de las instituciones modernas como son los partidos políticos y las instancias relacionadas directamente con el gobierno

7 *Ibid.*, p. 23.

8 *Ibid.*, p. 20.

nacional y locales" (J12) razón por la cual ellos no se vinculan a estos espacios. Sin embargo, los que declaran haber participado o que participan actualmente en política lo hacen mediante: el voto, con lo que concretan el ejercicio de la ciudadanía en procesos electorales siendo este ritual expresión de su práctica política. También plantean que en esta manera de ejercicio de la política acompañan "campañas políticas de los partidos y movimientos en contienda electoral"(J9). Se evidencia, entonces, una postura frente al voto como modo de participación política, reconociendo la importancia de la representatividad en la democracia. Así, el modelo democrático liberal representativo es parte sustancial del sentido político y de las prácticas de los jóvenes.

Aunque estas formas de acción política son mayoritarias, no se pueden desconocer algunos planteamientos que se hacen, donde se resalta el ejercicio de la beligerancia y de las prácticas violentas. En este caso, algunos jóvenes plantean que hay otras formas de acción política como "las manifestaciones violentas, pues Las marchas violentas son una forma de hacerse sentir, dependiendo del grado de inconformidad" (J4). Aquí surge el viejo debate de pensar la política desde la expresión violenta o si esta es una muestra de ausencia de sentido político. Para estos jóvenes la política es "una práctica de resistencia, de fuerza, de tenacidad. No se puede ser débil en la política. Hacer política es realmente un trabajo duro (J10).

Desde la perspectiva de la política como deliberación los estudiantes plantean que una forma de acción política es mediante la expresión de sus ideas. Esto implica garantizar espacios de debate para la expresión de distintas ideas; crear condiciones de acción política donde puedan ser protagonistas; diferenciar sus espacios de actuación de los tradicionales. Se niegan a que su participación se reduzca a la acción de voto "en política simplemente porque no votamos, no somos nadie (políticamente hablando) nadie nos tiene en cuenta, no hay donde participar" (J12). En los contextos contemporáneos, la apertura del sentido de lo político garantiza la apertura a múltiples formas de organización y expresión, así Mouffe⁹ propone que "(...) uno no debería buscar lo político en las arenas tradicionales, como el parlamento, los partidos políticos o los sindicatos. Es necesario poner fin a la ecuación Política y Estado, o política y sistema político. En la actualidad lo político irrumpe en lugares muy diferentes." Así, considerar otros espacios de actuación política de los jóvenes es contemplar la posibilidad de que ellos se reconozcan desde sus propias acciones, asuman participación activa en los asuntos políticos, se movilicen desde sus propios intereses, articulen nuevas identidades colectivas y por lo tanto emerjan como nuevos sujetos políticos.

Como parte de estos nuevos espacios algunos jóvenes narran como han participado "en el diseño artístico de carteles para las marchas contra la reforma a la ley 30, el acompañamiento a dichas movilizaciones y la asistencia a los debates en las distintas facultades" (J.13) Sin embargo, estos jóvenes aseguran no participar en política. Es clara entonces una tensión, pues si participar o hacer política es expresar sus ideas en los espacios públicos, ¿qué son para ellos estos espacios? ¿Por qué no los consideran espacios de participación política? Una interpretación teórica, surge de Mouffe para quien: "La movilización requiere de politización, pero la politización no puede existir sin la producción de una representación conflictiva del mundo, que incluya campos opuestos en los cuales la gente se pueda identificar, permitiendo de ese modo que las pasiones se movilicen políticamente dentro del espectro del proceso democrático"¹⁰.

9 *Ibid.*, p. 45.

10 *Ibid.*, p. 31.

CONCLUSIONES

Los estudios sobre juventud tienen diferentes expresiones, una de ellas es la de asumir la investigación del eje juventud- política, para pensar en las formas de actuación social que de ello se derivan. Cuando esto ocurre, como en el caso de la presente investigación, se reconoce que no existe una sola forma de ejercicio de la política ni en el "sistema social" ni entre grupos etarios, sino que lo que caracteriza el actuar político es la pluralidad de sus formas.

Así, en el presente caso se evidencia que la política se vive por parte de los jóvenes desde espacios formales y tradicionales, pasando por opciones de movilización y resistencia violentas, hasta las que privilegian el despliegue de argumentos para el logro de consensos y con ello el reconocimiento de su propia voz en cuanto se encuentran con la otredad desde la diferencia.

Estos jóvenes también abren sus perspectivas a la hora de asumir concepciones sobre la política, reconociendo tres tendencias: como acción normativa, como solidaridad y como negatividad que se expresan mediante la política y lo político. Desde esta perspectiva amplia es posible afirmar que los jóvenes si participan... a su manera.